



Conservar la amistad con el Señor

11/10/2010

Evangelio: *Lc 11,29-32*

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: "La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará otra señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo. Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón. Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás".

Oración introductoria:

Señor, comienzo esta oración haciendo un propósito sincero de conversión. Quiero cambiar todo aquello que no sea acorde a tus mandamientos, todo aquello que me aleje de ti, de la Iglesia y de los demás. ¡Convierte mi corazón, Señor!

Petición:

Jesús, dame la gracia de convertir mi corazón de piedra en un corazón semejante al tuyo.

Meditación:

"Podemos preguntarnos qué valor y qué sentido tiene para nosotros, los cristianos, privarnos de algo que en sí mismo sería bueno y útil para nuestro sustento. Las Sagradas Escrituras y toda la tradición cristiana enseñan que el ayuno es una gran ayuda para evitar el pecado y todo lo que induce a él (...). Puesto que el pecado y sus consecuencias nos oprimen a todos, el ayuno se nos ofrece como un medio para recuperar la amistad con el Señor. Es lo que hizo Esdras antes de su viaje de vuelta desde el exilio a la Tierra Prometida, invitando al pueblo reunido a ayunar 'para humillarnos -dijo- delante de nuestro Dios' (8,21). El Todopoderoso escuchó su oración y aseguró su favor y su protección. Lo mismo hicieron los habitantes de Nínive que, sensibles al llamamiento de Jonás a que se arrepintieran, proclamaron, como testimonio de su sinceridad, un ayuno diciendo: 'A ver si Dios se arrepiente y se compadece, se aplaca el ardor de su ira y no perecemos' (3,9). También en esa ocasión Dios vio sus obras y les perdonó" (Mensaje de Benedicto XVI para la Cuaresma 2009).

Reflexión apostólica:

El *Regnum Christi* está convencido de que la transformación interior de la persona por la gracia constituye el verdadero motor para la transformación del mundo y de la sociedad. En la medida en que cada uno se convierta más profundamente a Cristo, en esa medida construiremos un mundo distinto.

Propósito:

Me abstendré de aquello que más me agrada en la comida y le ofreceré a Dios este sacrificio en reparación por los pecados del mundo.

Diálogo con Cristo:

Señor, veo tanto mal en el mundo, hay tantas cosas que quisiera poder cambiar. Sin embargo, repasando el evangelio y las enseñanzas de la Iglesia, me doy cuenta que Tú lo que nos pides es orar, acercarnos a los sacramentos, hacer verdadera penitencia por nuestros pecados y practicar la caridad. Dame la gracia de vivir así cada día y de transmitir tu mensaje a los demás.

*«Ciertamente, nunca te arrepentirás de haber podido sufrir algo por Jesucristo»
([Cristo al centro](#), n. 719).*